

# Transformación digital y empleo

La Vanguardia (España)

Rafael Doménech

23 Nov 2017

¿Está la humanidad condenada al desempleo tecnológico masivo con la cuarta revolución industrial o nos permitirá alcanzar una sociedad de pleno empleo y trabajos de calidad, liberada de las tareas más rutinarias y menos creativas? Los efectos de la automatización, la inteligencia artificial, el big data o el internet de las cosas sobre el empleo y el bienestar social del futuro están llenos de incertidumbre. Para los pesimistas las máquinas destruirán el empleo y la sociedad será más desigual. Para los optimistas los efectos no tienen por que ser distintos a los experimentados desde la primera revolución industrial: habrá nuevos trabajos, mayor productividad y salarios, y más ocio para todos. A comienzos del siglo XX el 41% de empleo en EE. UU. y el 64% en España estaba en la agricultura. El progreso permitió que la mayor parte de esos trabajadores se incorporaran a tareas más productivas y con mayores salarios. La tasa de desempleo hoy es similar a la de entonces, pese al aumento de la población activa y de la tasa de participación. La renta per cápita se ha multiplicado por 8 en EE.UU. En España lo ha hecho casi por 10, la esperanza de vida al nacer ha aumentado desde 34,8 a 83,2 años en 2016, y la desigualdad se ha reducido en una cuarta parte.

La evidencia ([véase BBVA Research](#)) muestra por el momento que las economías que más han avanzado en la transformación digital suelen tener menores tasas de desempleo y muchas de ellas experimentan también una menor desigualdad, aunque con bastante heterogeneidad entre países. Pero también se observa que la cuarta revolución industrial está detrás de la polarización por ocupaciones, que se destruyen empleos rutinarios mientras se crean otros nuevos, y que los salarios de los trabajadores más cualificados crecen más rápidamente que los del resto de ocupados.

Las políticas de empleo, la educación y todas las medidas que garantizan la igualdad de oportunidades y la inclusión social serán cruciales para proteger a las personas y no a los puestos de trabajo que queden obsoletos. El progreso no es lineal y la historia no implica un destino predeterminado. Todo dependerá de si los cambios se gestionan eficazmente o no. La sociedad y sus instituciones deben modernizarse a medida que progresa la tecnología, para que los nuevos avances permitan seguir mejorando el bienestar social y crear oportunidades para todos en el futuro. Ese es el reto.

El presente documento, elaborado por el Departamento de BBVA Research, tiene carácter divulgativo y contiene datos, opiniones o estimaciones referidas a la fecha del mismo, de elaboración propia o procedentes o basadas en fuentes que consideramos fiables, sin que hayan sido objeto de verificación independiente por BBVA. BBVA, por tanto, no ofrece garantía, expresa o implícita, en cuanto a su precisión, integridad o corrección.

Las estimaciones que este documento puede contener han sido realizadas conforme a metodologías generalmente aceptadas y deben tomarse como tales, es decir, como previsiones o proyecciones. La evolución histórica de las variables económicas (positiva o negativa) no garantiza una evolución equivalente en el futuro.

El contenido de este documento está sujeto a cambios sin previo aviso en función, por ejemplo, del contexto económico o las fluctuaciones del mercado. BBVA no asume compromiso alguno de actualizar dicho contenido o comunicar esos cambios.

BBVA no asume responsabilidad alguna por cualquier pérdida, directa o indirecta, que pudiera resultar del uso de este documento o de su contenido.

Ni el presente documento, ni su contenido, constituyen una oferta, invitación o solicitud para adquirir, desinvertir u obtener interés alguno en activos o instrumentos financieros, ni pueden servir de base para ningún contrato, compromiso o decisión de ningún tipo.

Especialmente en lo que se refiere a la inversión en activos financieros que pudieran estar relacionados con las variables económicas que este documento puede desarrollar, los lectores deben ser conscientes de que en ningún caso deben tomar este documento como base para tomar sus decisiones de inversión y que las personas o entidades que potencialmente les puedan ofrecer productos de inversión serán las obligadas legalmente a proporcionarles toda la información que necesiten para esta toma de decisión.

El contenido del presente documento está protegido por la legislación de propiedad intelectual. Queda expresamente prohibida su reproducción, transformación, distribución, comunicación pública, puesta a disposición, extracción, reutilización, reenvío o la utilización de cualquier naturaleza, por cualquier medio o procedimiento, salvo en los casos en que esté legalmente permitido o sea autorizado expresamente por BBVA.